

MARTINO, Luis Marcelo, *¿He representado bien la farsa de la vida? La imagen moral de Octavio Augusto en Vita Augusti de C. Suetonio Tranquilo*. Tucumán, La aguja de Buffon ediciones, ISBN 978-987-1817-01-6; pp. 314.

Luis Marcelo Martino, Doctor en Letras por la Universidad Nacional de Tucumán, es profesor de lengua y literatura latinas e investigador del CONICET. Se ha dedicado al estudio del discurso moral en Roma y a la representación de la figura de Augusto en diversos autores romanos.

Este libro de Martino se basa en su tesis doctoral realizada bajo la dirección de la Dra. Estela Assis; fue defendida en el año 2008 en la Universidad Nacional de Tucumán. Está organizado en un prefacio, una introducción, dos partes centrales, la conclusión y un apartado bibliográfico.

En el Prefacio, Martino comenta brevemente que el título del libro, *¿He representado bien la farsa de la vida?*, recoge las palabras que, según Suetonio, emitió Augusto en circunstancias de su muerte. Con esas palabras, Augusto habría indicado su preocupación en el respeto de las tradiciones y las instituciones romanas, en una trayectoria de vida atravesada por las contradicciones. Señala Martino que esas contradicciones y matices de la figura de Augusto fueron el punto de partida de su investigación.

En la Introducción, el autor presenta el tema central: la imagen de Augusto en su aspecto moral, el proceso de construcción en la *Vita Augusti* de Suetonio y la articulación de esta imagen con el discurso moral romano. Por una parte, el *corpus* de análisis está integrado por obras del período augustal: *Res Gestae* de Augusto, *Georgicon* de Virgilio, *Odae* y *Carmen saeculare* de Horacio y *Ab urbe condita* de Tito Livio; por otra parte, la obra que se constituye en el *corpus* de mayor especificidad respecto del objeto de estudio es la *Vita Augusti* de Suetonio, perteneciente –cabe notarse– a un período posterior al de las otras obras. Martino se propone definir y caracterizar la imagen moral de Augusto que presenta Suetonio, para lo cual interrogará la naturaleza del *mos maiorum* y aplicará a los textos un análisis fundamentalmente ideológico.

El análisis central está expuesto en dos partes: la primera se titula "Caracterización del discurso moral de la época de Augusto" y la segunda, "Augusto según Suetonio".

La Primera Parte está introducida por la caracterización del discurso moral en la época de Augusto y el funcionamiento del *mos maiorum* dentro de la sociedad romana.

Las siete secciones que integran esta parte están dedicadas al examen del discurso moral en las obras mencionadas de Augusto, Virgilio, Horacio y Tito Livio.

El análisis de las *Res Gestae* permite ver el discurso moral oficial. Este discurso se caracterizaría por tratarse de un juego de tradición y novedad. La imagen que el propio Augusto esboza de sí mismo muestra la misma tensión y complejidad que caracterizan al *mos maiorum*.

En las *Geórgicas* de Virgilio, particularmente en el libro segundo, se puede apreciar la moral cristalizada de la época en las virtudes de los campesinos: austeridad y frugalidad, ausencia de ambición y de lujo, el trabajo arduo, la *pietas* filial, entre otras. La grandeza de Roma, según Virgilio, se debe justamente al estilo de vida tradicional como el de los campesinos. La imagen de Augusto en esta obra es compleja y contrastante; es la imagen de un gobernante con rasgos divinizados y monárquicos. Virgilio configura una imagen de Augusto que va entre el elogio y la crítica, la de un actualizador del *mos maiorum* y al mismo tiempo un infractor de la tradición republicana.

En las *Odas* de Horacio encontramos el tópico de la decadencia moral del presente romano. En contraposición con la decadencia del presente se articula una imagen positiva del pasado. Esta oposición no parece ser tan rígida. Para Horacio no siempre el presente reviste rasgos negativos. La acción del *Princeps* Augusto se manifiesta en el restablecimiento del ritmo y de las actividades propias de los tiempos de paz: la agricultura, la ganadería y la navegación. En función del discurso moral que Horacio actualiza en las *Odas*, donde motivos y tópicos morales se entrecruzan y forman una compleja red de significados en torno al *mos maiorum*, Augusto reúne diversas cualidades. La restauración material emprendida por el emperador también está acompañada por la recuperación moral. Augusto resulta un paradigma moral de los ancestros. El perfil de Augusto que emerge del poema está vinculado con los logros militares y con la pacificación, con la prosperidad económica, con la restauración y la recuperación de las antiguas costumbres: *Fides, Honor, Pudor priscus, neglecta Virtus*.

En cuanto al discurso moral en la obra de Tito Livio, Martino reconoce que la confrontación entre pasado y presente que vertebró el prefacio de *Ab urbe condita* tiene una clara defensa de los primeros tiempos y de las costumbres ancestrales que hicieron grande a Roma. Sin embargo, Martino se refiere a algunos pasajes en los cuales se puede discutir la adscripción de Tito Livio al discurso moral tradicional y que cuestionan la uniformidad y estabilidad de este discurso.

Como corolario del recorrido de esta primera parte, el autor prefiere referirse no a un discurso moral unitario sino a "discursos morales", que tienen entre sí puntos de contacto y de

divergencia. Todos estos discursos morales presentarían tensión entre un pasado virtuoso y un presente corrupto.

Para Horacio, en las *Odas*, el pasado de Roma es más virtuoso cuanto más remoto; toda época y tiempo está sujeta a degradación como el mismo presente del gobierno de Octavio. Sin embargo, las acciones de Augusto generan la esperanza de que el presente se redima de vicios, porque ya en algunas odas el presente muestra o promete paz, seguridad, prosperidad y reinan las virtudes y las buenas costumbres. En las *Odas* conviven dos concepciones del presente: una permanece fiel a la oposición tradicional entre pasado virtuoso y presente corrupto; la otra es optimista y está determinada por la confianza en el programa político de Augusto.

En el *Canto secular*, Horacio amplía el esquema binario, pasado virtuoso/presente corrupto, incorporando un tercer elemento: el presente virtuoso y próspero, que viene a ser la superación del presente corrupto inmediato y la instauración de un nuevo presente que se asemeja al pasado virtuoso.

En las *Geórgicas* de Virgilio, también coexisten dos presentes: uno está atravesado por crímenes y el otro, lleno de paz y justicia. La vida campestre cobra mucha importancia porque el campesino reúne las cualidades y la conducta ideales. El presente virtuoso de la vida campesina se articula con el pasado de manera continua. Virgilio propone un pasado mítico-divino de la Edad de Oro y otro mítico-histórico de los orígenes de Roma. El elemento vinculante es la vida campesina.

Para Tito Livio, el pasado idealizado, lleno de virtudes, está afectado por un mal ancestral que hace del presente un tiempo negativo en el que se han perdido las virtudes y no habría posibilidad de recuperarlas.

En las *Res Gestae* también se postula un pasado virtuoso, un presente corrupto y otro presente que resulta ser el superador del otro. Este último es el que restaura el *Princeps*.

La propuesta moral de estas obras toma como referencia el *mos maiorum*. Cada autor lo elabora de manera particular, pero siempre basado en el eje de oposiciones entre pasado virtuoso y presente corrupto. El *mos maiorum* tiene una base de consenso, pero el concepto es susceptible de redefinición y adaptación, reformulación y modulación en cada autor. Las costumbres ancestrales pueden actualizarse o retomar máximas morales presentes en los antepasados romanos.

El particular tratamiento del *mos maiorum* diseña una imagen de Augusto. Los textos coinciden en señalar al *Princeps* como *victor*, clemente con los enemigos y ciudadanos vencidos; es justo, pacificador y encarna cualidades como la *fides*, la *virtus*, el *pudor*, la

castitas. La ambición política de Augusto y sus aspiraciones monárquicas son parte también de su imagen y difícilmente concuerden con lo que se entiende por normas y costumbres de los antepasados.

La Segunda Parte, titulada "Augusto según Suetonio", consta de tres secciones. La primera es una introducción referida al género historiográfico, sus vínculos con la biografía y la relación de ésta con otras formas como el encomio y la *laudatio funebris*. Estas distinciones se cierran con consideraciones acerca de la adscripción de Suetonio a subgéneros de la biografía.

La segunda sección está dedicada a la imagen moral de Augusto en *Vita Augusti*. Martino analiza el texto buscando los rasgos de conducta que Suetonio destaca de Augusto. Se detiene no sólo en rasgos morales explícitos y en las valoraciones de conductas y cualidades del *Princeps*, sino también en procesos argumentativos, recursos de persuasión y las omisiones y los silencios sobre determinados hechos de Augusto. Recoge y examina una serie de cualidades de Octavio Augusto provenientes del accionar militar, de la función pública y del ámbito privado (*pietas*, *timiditas*, *clementia*, *saevitia*, *acerbitas*, *civilitas*, *liberalitas*, *austeritas*, *frugalitas*, entre otras).

La imagen moral que ofrece Suetonio de Augusto no es totalmente positiva ni totalmente negativa y podría caracterizarse como una representación ambigua, que carece en cierto sentido de homogeneidad. El *Princeps* de Suetonio oscila entre una actitud de respeto y de rechazo hacia la tradición republicana. Según Martino, la imagen ambigua de Augusto, con actitudes y rasgos contradictorios responde a que en *De vita Caesarum* de Suetonio se entrecruzan intencionalidades políticas, moralizantes, históricas y de entretenimiento. En el caso de la figura de Augusto, estos matices en conjunto ofrecen una imagen humanizada del *Princeps* con sus vicios y virtudes.

En la tercera sección de esta segunda parte, se analiza la ideología y finalidad política de la imagen de Augusto presentada por Suetonio en relación con los discursos morales de Virgilio, de Horacio, de Tito Livio y del propio Augusto.

La imagen de Augusto presentada por Suetonio se vincula con el *mos maiorum* en cuanto a la selección de los vicios y de las virtudes, las mismas con las que los autores de la época de Augusto caracterizaron el pasado romano ideal: *castitas*, *pietas*, *parsimonia*, *virtus*, ausencia de *ambitio*, entre otras. Suetonio condena también los vicios de Octavio/Augusto (*libido*, *luxuria* y *ambitio*), los mismos que los escritores augusteos señalan como característicos del presente corrupto. Se podría confirmar entonces la vigencia del *mos maiorum* en el imaginario romano de la época de Suetonio.

En las conclusiones, Martino retoma de manera clara todos los aspectos analizados. Señala que el pasado de los ancestros constituye un constructo idealizado de naturaleza esquivada o dinámica. Sería el resultado de una "tradición selectiva", una convivencia no siempre armónica de varias tradiciones. Las costumbres de los antepasados sufrieron un proceso de selección y reformulación, registrado en los autores bajo distintas operaciones como por ejemplo el juego entre un pasado virtuoso, un presente corrupto y un presente que supera la crisis.

Martino, apoyado en el examen de la naturaleza del *mos maiorum*, observa que la imagen moral de Augusto es representada con matices singulares en cada obra, pero esta imagen se forma con elementos comunes y valores compartidos. También Suetonio presenta su propia versión de la moral de los antepasados y sobre ésta moldea la imagen del *Princeps*: un retrato complejo, ambiguo y contradictorio.

Los procedimientos dialógico y retrospectivo que aplicó Martino para estudiar el texto de Salustio en relación con las obras de la época de Augusto, le permitieron destacar la movilidad y a la vez la permanencia del discurso moral tradicional sobre el que se configuró la imagen del emperador.

La riqueza de la imagen de Augusto que Suetonio ofrece reside en la imposibilidad de mostrarla íntegra y únicamente desde una sola perspectiva, ya sea social o personal, ya sea política o moral, sino que la representación de Augusto es polifacética, es decir incluye tanto sus vicios como sus virtudes.

Este libro de Luis Marcelo Martino, de exposición clara, argumentación gradual y con numerosas referencias a ejemplos para contrastar con las afirmaciones, constituye un valioso aporte para quienes se dedican al estudio de la presencia transversal del *mos maiorum* en el discurso literario y su vínculo con la representación de Augusto en distintas épocas de la cultura romana.

Recibido: 29/07/2012

Arbitrado: 30/07/2012

Aceptado: 06/08/2012

Arturo Herrera Alfaro
Universidad Nacional de Catamarca (Argentina)
aher74@yahoo.com.ar